

Ventas al por mayor

Relojería Alemana

Ventas al por mayor

ROSKOPF NIQUEL DESDE 6 PTAS.---IDEM ACERO CON GALON DORADO DESDE 7-50 PTAS.---IDEM PLATA DESDE 11 PTAS.

Esta casa por su antigüedad y conocimientos en la relojería es la única que puede vender en condiciones especiales, en ventaja del público. Como especialidades podemos ofrecer el HISPANIA, reloj conocido ya en toda España como el más económico en relojes de precisión y el de mejor resultado. Otros: «Waltham», «Longines» y otros. En relojes «Roskopf» vendemos todas las marcas conocidas y las exclusivas de las casas «Cartago Patents», «Imperio Watch», «Cronómetro Español», «Paris Patens» y otras, todas de un resultado inmejorable. Relojes de oro, el mejor surtido. Relojes de pared, gran variedad teniendo siempre las últimas novedades. Cadenas, en todas clases, desde 50 céntimos en adelante. Máquinas de coser, se realizan a precio de fábrica, pudiendo ofrecer máquinas de mano, desde 55 pesetas garantizadas.

Para convencerse visitad esta casa. TEODORO KETTERER. Mayor, 24, frente al Casino

Nicolás Marín Especialista en las enfermedades de la matriz
Precedente de los Hospitales de Madrid y París
 Plaza de los Caballos, 10 2.º Acha.-CARTAGENA
 HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

Gabinete operatorio J. de MORA
 Dental de **CIRUJANO-DENTISTA**
 Plaza del Sevillano núms. 2 y 3.-Cartagena

Sastrería y Pañería DE CERVEZA MAIER
Juan Bautista Alcazar
 Trajes á medida para caballeros y niños.-Últimas novedades de la estación.
 Pruebas sin competencia.
 Mayor, 18, y Andino, 1 CARTAGENA

PASTELERIA MURCIANA
 Beatas, 13 y San Cristóbal Larga, 1.
 Exquisitos y variados pasteles. Tortas de almendra y piñón. Monas murcianas y cordiales rellenos.
 Hay servicio hasta las dos de la madrugada, con comedores en el interior.

HEMOGLOBINA ASIMILABLE
RUIZ STENGRE
 Reconstituyente de la sangre, combate con éxito y muy pronto la anemia, falta de apetito y debilidad general. FRASCO, 3 pesetas.
Venta: Farmacia Ruiz Stengre
 Cuatro Santos, 24.-CARTAGENA

Vinos de Rioja.-M. QUIÑONES Y COMPAÑIA
 BODEGAS EN HARO.-CASA LARREINA
 Sucursal y Escritorio, BURGOS
 Rioja Esca y Rioja c'arcta 12 pesetas docena de botellas de 3/4 litro
 Se abona por devolución de envase pasado 2/50 la docena de botellas
 VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN CARTAGENA
ANGEL VIDAL BLANCA.-Carmen, 82.
 TIENDA DE ULTRAMARINOS

HABITACIONES
 Con asistencia ó sin ella.
 Darán razón: Calle Nueva, 2, pral.

J. MARTINEZ HIJO
 Cirujano-dentista de la Facultad de Medicina de Madrid
 Especialidad en dentaduras modernas á precios económicos.
 Operaciones dentáreas sin dolor.

Medieras, 7 EL PARQUE
 CERVECERIA DE Forquera y Manrubia
 Victoria, 5.-La Unión

Curación de Hernias (Quebraduras) por bragueros especiales
Éxito garantido, del ortopedico D. Vicente Tortosa.
 Aparatos para la desviación de la columna vertebral, torceduras de las piernas, Fajas higiénicas para reducir las hernias umbilicales, desarrollo de gases y exceso de grasa.
GABINETE DE CONSULTAS,
 de 3 á 6.-Arco de la Caridad 7, pral.



Consultorio Médico Quirúrgico DE D. JOSÉ PASCUAL FERRER
 Consulta de 2 á 4.-Gratis á los pobres.
 Calle de Milán del Bosch (junto á la Farmacia de Don Manuel Rodríguez)
Garkanzal.-La Unión

DINERO
 Sobre hipotecas de fincas al 6 por 100. Por letras, con dos firmas, á módico interés. Compra, venta, permuta de casas y acciones de minas. Se administran fincas con garantía.
DARÁN RAZON: Calle de la Caridad, número 7, bajo.

BUÑUELOS
 Se hacen por mañana y noche.
CARIDAD, 6.-Panadería

AVISO
 Pago mejor que nadie plata, oro y toda clase de alhajas.
PLATERIA DE BANET
 Mayor, 53

FUNERARIA DE JOSÉ MARÍN
 Grandes existencias en todo lo concerniente á este ramo, como son coronas, ceras, coches fúnebres y otros retos de lujo en caoba y tela.
Servicio permanente
 Calle de Méndez Núñez, núm. 16.-LA UNION

IMPRENTA DE "GERMINAL"
 En este nuevo establecimiento tipográfico, dotado de un abundante y excelente material y maquinaria de lo más moderno, se harán desde hoy toda clase de trabajos que se nos confíen.
Prontitud Esmero y Economía
 Especialidad en facturas, cartas, membretes, circulares, esquelas mortuorias, etc., etc.
Tarjetas al minuto
 Se reciben esquelas mortuorias á todas las horas de la noche.

ANTONIO HEREDIA
 Calle Mayor, 91.-LA UNION
 Material para instalaciones de luz eléctrica. Timbres, pararrayos, ventiladores.
 Se hacen toda clase de instalaciones

Ventas á plazos
Sastrería de Sánchez y C.ª
 Calle de Cuatro Santos (callejón del Cura).
 Trajes última novedad para señoras.-Emerada confección, últimos modelos del figurin «El Hada Parisiense»
 Precios sin alteración para caballeros
 Trajes de lana, de invierno y verano, desde 80 á 100 pesetas.-Id. de levita, con buenos forros de seda, de 100 á 175 id.-Id. de frac, id. id. 115 á 200.-Id. de smoking, id. 85 á 150 id.-Chalecos fantasma última novedad, desde 15 á 40 id.-Pantalones de medio ancho 12'50 á 30 id.-Capas con ricos embotos 75 á 150 id.-Abrigos alta novedad, buenos forros 40 á 150 id.
 Uniformes áfiles y militares á precios convencionales

Los **POLVOS DE AROZ** de la Gran Fábrica de Perfumería **Paoge y Compañía**, se distinguen por su finura y sus perfumes agradables y verdaderamente exquisitos, y están de venta en todos los establecimientos del ramo.

AMARE **Fotógrafo**
 Calle de San Miguel, 1, CARTAGENA

Las personas de gusto prefieren á todos los chocolates
LOS DE Matías Lopez

Pedid en todas las boticas las afamadas

AGUAS DE CARABANA

Banco de Cartagena
 Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas
CAPITAL: 10.000.000 de pesetas
 Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

de consentir en que le rechacen sus antiguos amigos.

Hubo un murmullo general que expresaba el mismo deseo, aunque nadie pronunció una palabra. Todos los ojos estaban fijos en Esteban. No tenía más que cambiar de opinión para conquistar todos los corazones. En el suyo no había ni asomo de resentimiento contra sus compañeros; les conocía demasiado para dejarse arrastrar por debilidades y errores del momento; los conocía como únicamente podía conocerlos un camarada.

—He pensado en esto más de una vez. No puedo estar con vosotros, y nada más tengo que decir; necesito seguir el camino que tengo delante; necesito despedirme de vosotros.

Les hizo una especie de saludo, levantó ambos brazos, y permaneció un momento en esta actitud. Después continuó:

—He cambiado más de una palabra amistosa con algunos de los que aquí se encuentran; veo más de un semblante conocido desde que era más joven y estaba menos triste que ahora. En mi vida he tenido la más leve riña con ninguno de mis compañeros, y sabe Dios que no soy yo quien ha buscado el disgusto de esta noche. Me llamaréis traidor, y todo lo demás... Hablo de vos (añadió, dirigiéndose á Slacktribbe); pero eso es más fácil de decirlo que de probarlo.

Había dado dos ó tres pasos como para bajar de la tribuna, cuando se acordó de una cosa que había olvidado, y volvió á ocupar su puesto.

—Acaso (dijo, volviendo lentamente el rostro

CAPITULO II
Obreros y fabricantes

—Veamos, Esteban; ¿qué es lo que acabo de saber? (dijo Boundederby con voz tempestuosa.)
 —Es V. á quien de tal manera han tratado esos miserables? Entre V., y hable con toda franqueza.

Donde se le invitaba á hablar era en el salón. La mesa estaba servida para él, y la joven esposa de Mr. Boundederby, su hermano y un gentil caballero de Londres, estaban presentes. Esteban les saludó, cerró la puerta, permaneciendo de pie con el sombrero en la mano.

—Aquí tiene V. el hombre de quien hablaba hace un instante, Harthouse,—dijo Boundederby. El personaje á quien se dirigía, y que estaba sentado en el sofá hablando con la señora Boundederby, se levantó, diciendo con aire de fastidio: —De veras?

Y avanzó hasta la chimenea, cerca de la cual estaba Boundederby.

die, cuando, en el momento en que dejaba su trabajo, se le acercó un joven en la calle.

—¿Se llama V. Blackpool?—le preguntó.

Esteban se sonrojó al observar que se había quitado el sombrero involuntariamente, movido por la gratitud que le inspiraba el hombre que se había dignado hablarle. Fingió que se lo había quitado para arreglarse el cabello, y respondió: —Sí.

—¿Es V. el obrero de quien han renegado sus hermanos?—continuó Bitzer, que era el joven que le había dirigido la palabra.

Esteban volvió á responder: —Sí.

—Lo adiviné al ver el empeño con que todos se alejaban de V. sin querer hablarle. Mr. Boundederby le espera á V. en su casa. ¿Sabe V. donde vive?

Esteban volvió á responder: —Sí.

—Entonces vaya V. enseguida; anúnciese, y el criado le hará pasar adelante. Yo soy empleado en la casa de banca; tengo mucho que hacer, y me dispensará V. un gran favor en evitarme que le acompañe.

Esteban, que se dirigía á una parte opuesta, se volvió, y fué cumpliendo con su obligación, al palacio de ladrillos rojos, en que habitaba el gran Boundederby.

arrugado, como para dirigir la palabra á cada uno de los oyentes en particular; acaso cuando se volvía á tocar y discutir esta cuestión, me rechacéis, si los fabricantes me obligan á trabajar entre vosotros. Espero que eso no sucederá; pero si sucede, me resignaré á trabajar aislado en un rincón. Sólo cuento con mis brazos para ganar el pan de cada día; ¿y dónde podría encontrar trabajo en Cokeville, yo, que nunca he salido de esta ciudad? No me quejaré si vosotros me rechazáis y huís de mi compañía desde esta noche; más espero que me dejaréis trabajar. Creo que esto es mi derecho, y que vosotros no me lo negaréis.

Nadie pronunció una sola palabra; no se oyó el menor ruido en el salón, á no ser el levisimo que producian los que se separaban un poco en el centro de la asamblea para abrir paso al hombre que de entonces en adelante ninguno de ellos debía considerar como compañero. Sin mirar á nadie, yendo derecho á su camino, con aire de humilde firmeza, que nada reclamaba, Esteban salió del salón, llevando consigo el peso de sus nuevos infortunios.

Entonces Slacktribbe, que tuvo su brazo oratorio extendido mientras salía Esteban, como si con extrema solicitud y con grande influencia moral hubiera procurado contener las pasiones vehementes de la multitud; se aplicó á levantar los abatidos espíritus de la asamblea.

—El bruto romano, ¡oh, amigos míos! no condenó á muerte á su propio hijo, y las madres españolas no obligaron á sus hijos, que huían, á